

Impelia á este modo de obrar la necesidad de sostenerse un gobierno que respecto de los comandantes era inútil ó nocivo. El no podia *ensanchar* los medios con que se hace la guerra, y por todos caminos procuraba restringirlos y era incapaz de tener influencia en todas las comarcas insurreccionales, porque los individuos que componian las corporaciones no habian tenido la política de sacar uno de los departamentos \*. Allá sin el beneplácito de los comandantes y de los pueblos se llamaban ellos representantes, se fingian poderes, y sin echar una ojeada á la provincia que pretendian representar, se suplían cuantas facultades les pedia la necesidad. Al otro dia de haber llegado á Tehuacán, en menos de media hora entre cinco congregantes nombraron otros cuatro con tanta expedición y tan poco escrutinio, como si se tratara de pages ó recamareras, sin atender á que Corral estaba detestado en la provincia de Veracruz por todo el ejército de aquella parte, por haber querido sostener con animosidad las prerrogativas antimilitares que el congreso concedía á los intendentes. Este intrigante, que solo supo exaltar las diferencias entre el general Rayon y Rosains: que comenzó á sembrar la discordia en Tehuacán mucho antes que pudiese recoger su cosecha, esto es, antes que estuviese en proporción de sacar algu-

\* El congreso meditó mas de lo que se piensa sobre el modo de ensanchar los medios con que se hace la guerra y por eso acordó su traslación á Tehuacán con el Sr. Morelos, y al efecto contaba con la fuerza siguiente.

De Guerrero, setecientos hombres. De Sesma, enatrocientos. De Tehuacán, mil seiscientos. De Victoria, quinientos. Del Norte, dos mil. De las cercanías de México, trescientos. De su escolta cuatrocientos. Total, cinco mil novecientos hombres, con los cuales habria ocupado muy luego á Oaxaca y á Goazacoalcos para abrirse correspondencia con los Estados-Unidos, y recibir armamento, contando ademas con la comunicacion de Boquilla de Piedras. Facil cosa habria sido engrosar este ejército con un tercio mas, pues Oaxaca le proporcionaba muchos recursos, tal era el plan. Perdone Dios al hombre maldito que apañó sus órdenes para no hacerlas efectivas. Entonces Tesimalaca, donde se le prendió á Morelos, habria estado cubierto con la fuerza de Guerrero y Sesma, y con doscientos hombres de Tehuacán, como se les mandaba. . . . Ah!

Júpiter, no permitas

Que el que la causa ha sido

De males tan tiranos,

Escape á la venganza de tus manos!

na utilidad: que nombrado intendente solo se ocupó (como todos ellos) en minorar la ración del soldado para completar sus exorbitantes sueldos, en enredar, provocar y poner á punto la ira de Rosains en términos de atacar á Xamapa; llegó á ser el oráculo del congreso † y á abusar de su autoridad para sus fines conocidos de venganza contra los comandantes generales de Veracruz y de las otras dos demarcaciones. Persuadió á sus compañeros de que el general Victoria no podia extender sus tareas á las dos costas, y por esto á que se nombrase al Sr. mariscal Bravo en calidad de comandante independiente para la de Barlovento, ocasionando de esta suerte unas competencias que serian escusadas, con que aquel gefe ponga hombres de su satisfaccion á donde no alcance su personalidad \*.

La ficción mas estraña á un intrigante y de que solo Corral es capaz en Tehuacán. . . . En cuanto tuvo su asiento en el sòlio soberano se convirtió (de aliado con el intendente Martinez) en defensor de Rosains, poniendo en sus agencias tal actividad, que iba ya á exigir un consejo de guerra de su satisfaccion, sin advertir que un arbitrio tan adecuado para encender la anarquía no ocurrió quizás ni en la astucia de Calleja §.

El representante nuevo de Campeche era conducido á esta maniobra por el deseo de minar el concepto de los comandantes de las tres demarcaciones que no serian tal vez de su gusto. Otras providencias legislativas aseguraba Corral estar reservadas para cuando hubiera una escolta de seiscientos bayonetas, y su colega Ponce de Leon elogiaba tanto sus actos constituciona-

† Lástima que el Sr. D. Manuel conociese tan tarde las cualidades de Corral; creo que si anticipadamente las hubiese advertido, no habria mandado la acción de Xamapa como oficial de Rosains.

\* No creo que hubo ningunas. Bravo habia dado honor á nuestras armas en Coscomatepec, y habia gobernado antes la provincia de una manera digna; y así juzgo que Victoria no lo tendria á mal ni menos que la elección fuese desacertada.

§ No alcanzo ciertamente los inconvenientes que pudiera haber traído ese consejo de guerra. Rosains ya estaba en aquella sazón indultado, y si el exámen del consejo solo se reducía á averiguar si estuvo justa ó injustamente separado del mando, no encuentro que el que lo arrestó pudiese temer una sentencia condenatoria, si habia obrado por principios de justicia y necesidad.

les y de buen gobierno, que por ellos (decía) haber estado el Sr. Morelos maniatado y muy sumiso. Se puede añadir sin temeridad á esa virtud de nuestros legisladores, haber manejado de modo los asuntos que lograron llevar al héroe del Sur al patíbulo de los gachupines\*; desgracia que esa sociedad de díscolos no tuvo embarazo en festejar casi públicamente † porque se acabó el ascendiente que nuestro desgraciado jefe tuvo en todas partes y que con tanta envidia y celo miraban los congregantes. Era la política de ellos arruinar el concepto de los gefes militares, minorar su autoridad y sembrar entre ellos desavenencias para que jamas se uniesen, y equilibrando las fuerzas que estaban bajo su mando pudiesen comparecer delante de las corporaciones en solicitud de sentencias que siempre dejaban el pleito en pié; y haciéndose necesarios de esta suerte, sostenían su dominación en medio del desconcierto, ó mejor diré, de la ruina de las respetables divisiones que solo son capaces de hacer la guerra con algun fruto. La debilidad de un gobierno semejante, sus mismos funcionarios lo confesaban, y ella seguramente era la que los obligaba á apelar tan frecuentemente á la intriga, al artificio y la calumnia; quizás conocerían los vicios de su congre-

\* No, quien lo llevó y es reo de su sangre delante de Dios, es precisamente el que interceptó el correo y suprimió las órdenes que libraba á los comandantes para hacer efectivos sus planes, y que no habrían retardado nuestra independencia hasta el año de 1821. Seis años mas de esclavitud y de males pesan sobre este delincuente, no sobre el congreso de Apatzingán.

† Yo estaba en Tehuacán y lo observaba todo con alguna curiosidad y filosofía, y solo advertí mucha pesadumbre y tristeza, de lo que da testimonio el documento oficial de la interpelación que el congreso dirigió al general Calleja, reclamando la vida del Sr. Morelos y amenazándolo con la represalia; documento que yo extendí y se remitió á México por medio del ayuntamiento de esta capital: documento que han traducido los extrangeros en las bellezas de México [véase la carta diez y siete de la tercera época en que se registra] algo mas digo: que al siguiente domingo en la noche de haber llegado el congreso, Terán convidó a un baile por la llegada de esta corporación: él lo dió no los vocales: á mi casa fué á citarme y no fui. Despues de muerto el Sr. Morelos, sabida su desgracia en Tehuacán, no pude conseguir de Terán que se le cantase allí un *Requiem eternam*, aunque lo solicité; pero sí se le hicieron honras funerales al capitán Arévalo, uno de los primeros amotinados para destruir el congreso.

gacion, y suponiendo como verdad que ella seria repugnante á todo hombre de razon, por esto llamarían al militar aplicado, y al ciudadano de honor, *aspirante*, ambicioso del supremo puesto; como si ya hubiésemos desalojado al visir español que lo ocupa, y al que en aquella asamblea de intrigantes se le denominaba aspirante, se le condenaba como un reo atentador del sagrado derecho constitucional; expresion la mas hipócrita en boca de unos hombres que fueron sus primeros infractores, difiriendo la eleccion de los diputados propietarios por todo el tiempo que quisiesen\* con el mismo pretexto que tiene Calleja para llamar á las divisiones de nuestra tropa gavillas de rebeldes, y es el estar por los enemigos las capitales de las provincias y residir los americanos en los pueblos de poca consideracion.

La experiencia confirma cuantas tachas políticas se pueden hacer á las corporaciones †. Por espacio de un año han gobernado segun sus fórmulas la tierra adentro, sin que háyamos podido advertir las ventajas militares ni los efectos benéficos de un gobierno tan organizado §. El terreno que no se ha defendido

\* Conmigo pasó todo lo contrario, pues en cuanto cumplí el bienio de mi eleccion salí del congreso, y despues por la necesidad de letrados se me colocó en el supremo tribunal de justicia con los Sres. Ponce y D. Nicolás Bravo; y así atesto por experiencia contra esa asercion. Yo me lamento, como D. Quijote, de no ver una princesa sino una tosca aldeana en la persona de Dulcinea, y de no oler mas que ajos y pestilencias cuando el venturoso Sancho percibía los aromas de un ámbar y algalia delicadísimos y sensuales; cosas de los encantadores que todo lo cambian!

† Eso digo, y barras derechas: no hay corporacion exenta de tachas; tal vez lo está ese congreso á quien se ha pintado con notas tan odiosas. Su efimero gobierno de veintitres dias: el estado de abatimiento á que condujo á los vocales la derrota de Tetzmalaca; el poco conocimiento del pais; la distancia en que esta corporacion ha estado del que la censura, persuaden, que ni ella pudo desarrollar esa malicia que se le imputa en tan corto tiempo, ni se halla en estado de conocerla el que tanto mancilla á esta corporacion.

§ El mundo se crió en seis dias, y todo necesita un orden progresivo de tiempo. Cuando el congreso reasumió el mando, todo era un caos, sin dinero, sin prestigio, sin ejércitos. No obstante, comenzó á trabajar, á organizar la hacienda y el ejército, mas con tanta actividad, que Calleja se llenó de espanto como consta de los documentos del virreinato que tengo á la vista, y temblaba por sus progresos: de otro modo cómo podria haberse prolongado la guerra en lo interior con Iturbide, Or-

por las divisiones antiguas que desde el principio de nuestra revolucion se han creado en él, lo ha paseado con libertad el enemigo, quien léjos de perder ha adquirido nuevos puntos y plazas en las privincias de Valladolid y Guanajuato.

En las vigorosas defensas de Cópore y Chapala no conocemos la influencia que ha tenido el congreso; tampoco sabemos de alguna expedicion que haya emprendido con esas fuerzas que decia tener á su disposicion \*. Esas tropas que aseguran los congregantes tener tan arregladas, no ha llegado á nuestra noticia hayan formalizado una reunion respetable como convenia, aunque no fuese mas que para proporcionar á S. M. una situacion mas cómoda y segura †.

Lo que vemos es, que las divisiones de tierra dentro existen y operan, por el ascendiente de sus antiguos gefes ‡, quienes á los

Ordoñez, Cruz, Castañon y Quintanar que la hicieron de una manera erudísima? ¿Cómo pudo defenderse Cópore y Chapala y ganarse la accion de los Corrales en los dias mas apurados, sino con medidas de un gobierno regular? Lo cierto es, que en medio de tanto desorden y mandados por una junta tan despreciable como se pinta, tuvimos constitucion, tesorerias arregladas, ejército y algunos auxilios extrangeros: estos son efectos de un *gobierno bien organizado, quod erat demonstrandum.*

\* Cópore se sostuvo porque los Rayones no desconocieron la autoridad del congreso y obraron con dependencia de él; de modo, que por su defensa, confirió á D. Ramon el grado de teniente general. Chapala fué socorrida por Cos y Vargas de orden del congreso, por lo que no se rindió en el año de 1814. Su influjo era general, y sin él no habria subsistido á menos de encontrarse con hombres tan malignos como los Pizarros, Ordoñez, Arévalos, Rodriguez, &c., &c. &c. No tenian fuerzas disponibles, pero su influencia era discreta, y por do quier se le atacaba. Apenas publicó la constitucion cuando los pueblos le hicieron grandes donativos con que aprestó su malhadado viage para Tehuacán é hizo una gruesa remision de caudales á Nueva-Orleans con Herrera: todo lo que habia colectado pereció en Tehuacán. Si esto lo adquirió *sin armas*, es señal de que estaba amado, y el amor popular se lo conciliaban sus virtudes. ¿Qué ventajas consiguió esa comision ejecutiva? Quedarse en el nombre é ideal: desunir las provincias: entregarse cerro Colorado sin disparar un fusilaso, y ser batidos en detall Terán, Osorno, Sesma, Victoria y Guerrero.

† No era mala la de Cerro Colorado; pero la hicieron pésima los traidores que tambien harian pésima la del cielo si allí tuvieran lugar estos bribones.

‡ Yo he visto todo lo contrario. El funesto ejemplo de la disolucion del congreso de Tehuacán produjo la disolucion de la junta subalterna provisional de tier-

trabajos de luchar contra el enemigo, habrian tal vez añadido el de sostener su crédito libre de las tramás del maquiavelismo, y la política mas ratera; por el cual ha reprimido el congreso un torrente revolucionario, que si hubiera seguido su curso tendriamos una mitad menos de enemigos, y no hubiera padecido tanta violencia la opinion pública, pues ella habria colocado en cada comandancia los sugetos que disfrutaban la confianza y aceptacion de los soldados \*; afiance único que asegura á los gefes en tiempo de revolucion, y cuando los hombres se hacen libres en sus opiniones, sin hacer favor mas que á la experiencia del mérito y á la justicia. Observe el congreso *el paradero que ha tenido su lucha con la opinion de los americanos* †. Estos querian

dentro, como ya veremos, desde cuya época desaparecieron los triunfos: cada comandante se entregó sin embozo á los vicios, y por no tener freno que los contuviese, los mas se entregaron á los gachupines, ó fueron muertos por sus soldados, como el padre Torres, que pudo ser feliz con auxiliar al general Mina. Cuando se instaló la junta de Zitácuaro (aunque era provisional) vimos renacer el orden. Rayon se sostuvo en el departamento de Tlalpujahua reducido á un manchón de tierra, estando rodeado de las fuerzas de México, Toluca, Valladolid, Querétaro, y otros destacamentos. Sacó recursos de sí mismo, hostilizó á Toluca, hizo fusiles, sostuvo la comunicacion de la imprenta con dos periódicos semanarios; del mismo modo obró el congreso, y mantuvo la llama del fuego. El revolucionario que contuvo era fuego fatuo, era el fuego que devora á los pícaros para causar la devastacion, y si se hubiera propuesto fomentarlo se habria colocado á la cabeza de los bandidos desconociendo todo principio de justicia. Un padre no es rico porque contiene los ímpetus de un hijo, que si no es díscolo, puede serlo si no le reprime con mano fuerte. Fuera de que, el fuego revolucionario es por lo comun *fatuo* y de poca duracion como los raptos del entusiasmo: el que obra inflamado de él, cree que todo le es licito y todo lo atropella. Así obraron los primeros insurgentes presentándose en grandes masas, porque creyeron que la guerra era una montería de cuatro dias, y que concluida regresarian á sus casas libres y ricos. Si gozando ya de paz todavia nos rodean salteadores, ¿cómo hubiera sido si el congreso no hubiese reprimido esas erupciones? Esta creo que léjos de ser materia de acusacion debe serlo de un *paghegrico*.

\* No es esto tal vez lo mejor; en éstos puestos se colocan por lo comun los aspirantes ó los mas desecocados como Pizarro, el que prendió al congreso y el que lo mandó prender.

† Por mi parte, ruego á los que destruyeron el congreso, reflexionen qué suerte les ha cabido por tamaño atentado; y sin tomar la cosa desde Tehuacán, reflexionémos en la suerte que cupo á *Lizurbe* á quien se la predije de palabra y por escrito.

á Morelos en el rumbo donde su influjo preponderaba; pero los congregantes lo retenían, tanto para servicio de su autoridad, como porque temían que algún día los dominase; ya veremos el resultado de este manejo. Los países donde hacia falta aquel jefe han pasado por todos los extremos del desorden y la anarquía; y él por fin fué inmolado por la táctica de Maquiabelo. Se empeñó el congreso en sostener como general á Rosains en lugar del Sr. Morelos, y este se concitó el odio universal, por lo que vino á ser insuficiente la autoridad de aquel, así como la fuerza de que se valió el otro, y á despecho de aquella asamblea de impolíticos: á Rosains lo repulsó de su seno la revolución, como ha repellido á Sesma, y repelerá á cuantos abusen de la fuerza y autoridad que les ha presentado la misma revolución. Las mismas corporaciones se han desacreditado por su desgobierno en Tehuacán, y desenvolvieron á la vista de todos su chocante é impolítica teoría, y lograron al fin que la guarnición, dirigida por oficiales subalternos, la disolviese con una admirable facilidad\*; por el contrario ha sucedido con los gefes á quienes ha querido autorizar el congreso, y han disfrutado del concepto de los americanos que subsisten con mas ó menos facultades para obrar, sin que S. M. haya tenido otro fruto de sus persecuciones que el entorpecer las operaciones de los que las han padecido: ponerlos en peligro de dar golpes que pueden dañar su reputación, y sembrando en todo la desconfianza y el temor, *apatizar* el entusiasmo que hace triunfar á toda revolución. La nuestra, disuelto el congreso, se puede decir que se halla en su estado natural †, sus-

to. Es demasiado enérgica esta elección para los anarquistas: aquel emplazamiento de diez minutos, se pagó con otro de tres horas para morir.

\* No desacreditemos á los pobres subalternos, fueron culpables, no lo niego; pero obedecieron á la mano superior secreta que los impulsaba; si esta hubiera tenido energía para reprimir el motín que se supone, y hubiera preferido morir antes que presentarse á ser el juguete de una intriga, nada se habría hecho; lo mas bonito es que ni aun esta sacó muy buen partido, pues además de cargar con la odiosidad pública, vió extraviarse en la noche del 15 mas de cien fusiles.

† El que lo dijere dice un desatino; porque aunque la corporación estaba disuelta de hecho, como un ladrón que priva á un honrado caminante de sus bienes asaltándolo, había leyes sancionadas y reconocidas por la nación á que debía ajustarse.

ceptible de que se la forme del modo mas conveniente. En tales términos, las tres demarcaciones de Veracruz, Norte de México, y Puebla por su contacto recíproco, y relaciones mútuas, pueden sistemar su union por el método de los artículos (que se publicarán en la carta siguiente.)

tarse el cuerpo militar agresor: habia una junta subalterna y supletoria, creada en tierra dentro por el mismo congreso para el evento de una desgracia; y habia en fin, dos miembros del poder ejecutivo [*Alas y Cumplido*] que se habian quedado ó por mantener un simulacro de autoridad, ó sea un *espantajo*; ó porque se respetaron sus virtudes notorias.

Deseo sinceramente saber á qué oficiales persiguió el congreso y causó el menor mal: yo recorro en mi memoria á muchos y no encuentro á ninguno ofendido ni aun levemente. Lo que sé de cierto es, que aunque alguno declamaba contra D. Manuel Terán por haber arrestado á Rosains, sobre esto no tomó la menor providencia ni hizo averiguaciones. Algo mas, en el acto de ser sorprendido el congreso, por el oficial Pizarro se estaba tratando del negocio que tenia pendiente con el intendente Martínez, y que el congreso queria terminar la diferencia á lo amigable y sin un fallo estrepitoso.

